estado más ó menos tiempo en contacto con las aguas salobres se destruirán pronto, porque bajo la influencia de los cloruros y del aire, el cobre se transforma en protóxido y el metal se disgrega rápidamente.

Me ha parecido interesante por las razones que al principio se expresan, comunicar este descubrimiento á nuestra Academia.

Madrid, 19 de Febrero de 1897.

ANTONIO MARÍA FABIÉ.

IX.

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS Y VISIGÓTICAS.

Almendralejo.

Desde esta ciudad, con fecha del día 2 del corriente Marzo, me ha escrito el Sr. Marqués de Monsalud:

A la inscripción funeral de Setino, ya conocida (1), hoy puedo añadir otra que he descubierto en el sitio del Palacio, á orillas del arroyo del mismo nombre, donde aparecen numerosos vestigios de población con los restos de un acueducto y alberca de depósito. Guardo esta nueva lápida en mi poder. Es de pizarra gris, sin labrar, alta, 0,80 m.; ancha, 0,43; teniendo saltada parte del encabezamiento y de la base.

En el calco, sacado y remitido por tan ilustre explorador, leo con toda claridad lo siguiente:

///ELVIVS
MALGEINVS
///S·EST·S·T
////·OC·FILIA
P

---

(1) BOLETÍN, tomo XXVIII, pág. 350.

La simetría de los renglones 1.° y 2.° exige que en aquel no se escribiera el prenombre. En el 2.° la primera letra (M) ha perdido el primer ángulo de su formación. Al fin del renglón 3.° están ligadas la T y la L. En el 4.° hay un punto antes de OC. En el 5.° ocupa el centro la P, destituída del palo inferior, por estar allí quebrada la piedra. Los puntos de división son redondos; las letras, de trazo grueso y holgado, alcanzan por término medio á la altura de 0,06 m.

[H]elvius Malgeinus [h(ic) s(itus) est. Sit t(erra) l(evis). [(Monumentum)] oc filia p(osuit).

Helvio Malgeino aquí yace. Séale la tierra ligera. Su hija puso este monumento.

Malgeinus sale por vez primera en nuestras lápidas peninsulares. Su elemento radical parece análogo al de *Maelonius* en Balsemão cerca de Lamego (5257) y en Mérida (1), *Maelo* (260, 408, 749), *Melo* (169, 878, 2496), *Mailo* (632), *Macilo* (453), *Magilo* (734, 809, 865, 2633, 3051), *Magenus* (5304) y *Maigenus* (847). Son además considerables desde el punto de vista gramatical la supresión de la primera letra en el vocablo *hoc* y el giro elíptico de la fórmula sepulcral *sit terra levis*, usado en otros parajes (124, 641, 867, 1051, 2261) de la Bética y Lusitania. La ligatura de T y L *(terra levis)* ocurre asimismo en Medina de las Torres y en Marim del Algarbe (2).

Jerez de los Caballeros.

Sobre los antiguos epígrafes de esta ciudad, que deben examinarse á la luz de fieles improntas, hablé, no há mucho, en las páginas del BOLETÍN (3). Dos lápidas romanas, que transcribe D. Matías Ramón Martínez en su *Libro de Jerez de los Caballe-*

(1) BOLETÍN, tomo XXV, pág. 105.
(2) Idem, tomo XXVII, páginas 319 y 504.
(3) Tomo XXVIII, páginas 528 y 540; XXIX, 255 y 256.

ros (1), faltan al Suplemento de la gran colección de Hübner (2). Los calcos me ha transmitido el Sr. Marqués de Monsalud.

1.

«En la gradería que da entrada á la iglesia de San Miguel por su puerta septentrional hay la siguiente inscripción bastante gastada.» Martínez, pág. 39.—«En un sillar de granito de 0,30 m. de ancho por 0,90 de largo, encerrada en una orla rectangular.» Marqués de Monsalud.»—Letras del siglo II; en el renglón primero altas 0,06; en el segundo 0,05; en el tercero y cuarto 0,03.

L · HELVIꝰ
EVPHRASIVs
AN · XIX · H · S · E
S · T · T · L

L(ucius) Helvius Euphrasius an(norum) XIX h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Lucio Helvio Eufrasio, de edad de 19 años, aquí yace. Séale la tierra ligera.

El Sr. Martínez leyó en los dos renglones primeros M. HELVIVS. EVI....S. El grabador escribió de primera intención *Helviu Euphrasiu*, indicando probablemente la pronunciación, aun ahora vigente en Andalucía y en la baja Extremadura, que suprime la *s* final. El cognombre griego, tomado de εὐφραστία, equivale al latín *iucundus* (agradable, alegre). Sabido es que en el primer siglo San *Eufrasio*, uno de los siete varones apostólicos, fué obispo de *Iliturgi* (Cuevas de Lituergo, cerca de Cazlona), donde está su sepulcro, según refiere San Eulogio (3).

(1) Sevilla, 1892.

(2) Berlín, 1892.—*Additamenta nova ad Corporis volumen II* (Berlín, 1897). Acaban de publicarse por tan preclaro autor en el volumen VIII de la *Ephemeris epigraphica*, páginas 351-515, haciendo constar que durante estos últimos años se han recogido 325 inscripciones nuevas (ibéricas, griegas y romanas) en toda la extensión de nuestra Península é islas adyacentes.

(3) *España Sagrada*, tomo XII, pág. 364. Madrid, 1754.

2.

«En el corral de una casa recientemente construída al O. de la puerta de Santiago se ha encontrado el 5 de Julio de 1891 la inscripción siguiente, en un cippo que había empotrado contra la muralla, y estaba sobre los huesos de un cadáver.» Martínez, pág. 41.—«Lo tiene en su casa el Sr. Martínez. Es de granito ordinario; y la parte superior afecta la forma semicircular. Tiene de alto 0,50 m. por 0,30 de ancho.» Marqués de Monsalud.—Letras altas 0,35; siglo II.

G · AVFVSTIO
G · F · GAL · MOD
ESTO · SER · IVLIA
G · LIB · MODES
TA · MATER
P

G(aio) Aufustio G(ai) f(ilio) Gal(eria) Modesto Ser(iensi) Iulia G(ai) lib(erta) Modesta mater p(osuit).

A Gayo Aufustio Modesto, de la tribu Galeria, hijo de Gayo, natural de Seria, puso este monumento su madre Julia Modesta liberta de Gayo.

Lo granuloso de la piedra turbó la recta lectura é interpretación á los ojos del Sr. Martínez (1). La que acabo de hacer pone de manifiesto cómo se ha de suplir el nombre *Auf(ustio)*, no *Auf(idio)*, en la insigne inscripción (5364) de Burguillos, cuya descripción y dibujo exactísimo nos ofreció también el Sr. Marqués de Monsalud (2). Los magistrados de la ciudad, Gayo Aufustio Végeto dos veces duúmviro y su hijo Avito duúmviro designado, tienen el mismo prenombre y la misma tribu que

(1) Leyó: *C. Aufu. Silo.* | *G. f. Gal. Mod* | *esto. Servilia.* | *G. f. mr* (atadas) *Modes* | *ta. mater.* | *p.*

Tradujo: *A Cayo Aufidio Silón, Modesto, hijo de Gayo, de la tribu Galeria, puso este monumento su madre Servilia Modesta, hija de Gayo.*

(2) BOLETÍN, tomo XXVIII, páginas 351 y 352.

nuestro Modesto. Burguillos es confinante por el Oriente con Jerez de los Caballeros; y el sitio, donde se encontró la soberbia lápida de Avito y Végeto, puede considerarse como suntuoso balneario *(balineum)* que este dedicó y aquel edificó para honrar la divina casa, ó dinastía, de los Césares imperantes *(in honorem domus divinae)*. Los juegos dados en el *circo* para celebrar la dedicación no consienten que llevemos fuera del radio, tendido entre Jerez y Burguillos el emplazamiento de la ciudad poderosa, donde los tres Aufustis han dejado noble recuerdo. La tribu de esta ciudad fué indudablemente la Galeria. El nombre está indicado por *Ser;* que si hubiese de reducirse á *Serpa* ó á *Serippo*, se habría indicado con mayor claridad. Por otro lado *Serpa* tiene fija colocación al otro lado de la frontera portuguesa en la población del mismo nombre, como lo demuestran sus lápidas y la distancia respecto de Beja y Mértola, que le señalan los itinerarios. Estamos, pues, en presencia de la ciudad betúrica *Seria Fama Iulia* y Σερία de Ptolemeo.

No corta ilustración recibirían estas conclusiones, si reapareciese otra inscripción de Burguillos, hallada hace más de un siglo, cuyo dibujo pésimo entregó el Sr. Alsinet al Sr. Velázquez (985); y cuya restitución probable parece ser: *L(ucius) Marcius L(ucii) fil(ius) Pap(iria) Rufus S[erp(ensis)?] veteranus leg(ionis II, h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

3.

«Según el copista de la historia de Fernández Pérez, el día 5 de Abril del año 1840, apareció en una excavación, hecha en el sitio de Santa Lucía un pedestal de mármol, de largo cuatro tercias y ancho dos cuartas con la inscripción siguiente.» Martínez, pág. 36. —El dibujante se llamaba Francisco Méndez (pág. 19); y terminó la copia en 14 de Septiembre de 1850.

S A L V T I
AVG
L · VIBIVS
SECVNDVS

Saluti Aug(ustae) L(ucius) Vibius Secundus.

A la salud augusta, este don consagró Lucio Vibio Segundo.

Este monumento insigne ha sido ya registrado por Hübner (6338). Consta que estuvo diez años há en poder del Sr. Muñoz, párroco de Santa María. No ha podido el Sr. Marqués de Monsalud averiguar su actual paradero.

Conjeturo que á la copia falta el renglón final *d(e) s(uo) d(at)*, que por estar abierto con caracteres diminutos, no fué tal vez atendido.

En el plano topográfico, que dignamente corona la obra del Sr. Martínez, el *sitio de Santa Lucía* se marca en las afueras de la ciudad, junto al ángulo meridional de las murallas entre la puerta Nueva y la de Sevilla, en la falda de la colina llamada del Otero.

Hace cargo el Sr. Martínez (pág. 511) al Dr. Hübner de haber pasado por alto, ú omitido, la inscripción funeral de Cornelia Trifena. No la omitió; antes bien, la coloca (1308) en Jerez de la Frontera con arreglo á la fórmula *c(ara) s(uis)*.

Tampoco ha sido posible al Sr. Marqués de Monsalud aprontar los calcos de tres inscripciones (Hübner, 6277 *a*, *b*, *c*), que el Sr. Duque de T'Serclaes trasladó desde Jerez de los Caballeros á su palacio de Sevilla. Las copias enviadas al Dr. Hübner, justamente receloso de ellas, no se avienen con las impresas por el Sr. Martínez (páginas 38 y 40); el cual, no obstante, ha prestado un buen servicio á la Historia, marcando el punto de extracción de los tres monumentos:

6277 a, cerca del valle de Santa Ana;

6277 b, en la ciudad, cerca de la puerta de Santiago;

6277 c, en los Berrocales.

4.

Una legua al Norte de Jerez está el valle de Santa Ana, donde se han hallado varias inscripciones. La que tiene en su poder el Sr. Duque de T'Serclaes, dos veces aparece en la colección de Hübner (5360, 6277 *a*) habiéndose de ella enviado copia á nuestra

Academia en 26 de Noviembre de 1868. Cotejadas las tres ediciones, bien se puede leer mientras el calco no viene:

D · M · S
T · ANNIO · TES
SALO · ANN XXXX
ANNIA · MARC
IANA · PATRI · PI
ENTISSIMO · F ·
S · T · T · L

D(is) M(anibus) s(acrum). T(ito) Annio Tessalo an(norum) XXXX, Annia Marciana patri pientissimo f(ecit). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. A Tito Annio Tésalo, de edad de 40 años, padre piadosísimo, le hizo este monumento su hija Annia Marciana. Séate la tierra ligera.

5.

En dicho valle de Santa Ana, año 1868. Hübner, 5361.

L · R · PAPIRIVM
MATER
S · T

Hay que buscar el original. Acaso es el mismo (1006), que vió Bibrán en Salvatierra, no lejos del valle, y leyó como dedicado á la memoria de *L(ucio) Papio Rufo*, fallecido en edad de 30 años.

6.

«El epígrafe siguiente, encontrado en los Berrocales, fué también recogido por D. Silvestre Muñoz, y lo posee el citado señor Duque.» Martínez, pág. 38.—Hübner, 6277 *c*.

C · VIBIVS · PROB
VS · L · BROCCI ·
F · AN · XVII · HIC
SITVS · EST

C(aius) Vibius Probus L(ucii) Brocci f(ilius) an(norum) XVII, hic situs est.

Cayo Vibio Probo, hijo de Lucio Brocco, de edad de 17 años, aquí yace.

Lucio es aquí nombre gentilicio, no prenombre. En varias lápidas (516, 1157, 2688, 4172, 4366, 4527, 5268) el hijo no lo toma del padre, y sí de la madre (366, 522, 913, 999, 1247, 3085, 3577, 3768, 3804, 3972, 6172).

7.

«Cerca de la puerta de Santiago se encontró la inscripción siguiente, que recogió el Sr. Muñoz y hoy la posee el Sr. Duque de T'Serclaes.» Martínez, pág. 37.—Hübner, 6277 *b*.

IVLIA · IANV
ARIA · AN · X
H·S·E·S·T·T·L
AVATIA · MA
XSVMA · MA
TER · FILIAE
PIISSIMAE
F · C

Iulia Ianuaria an(norum) X h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). Avatia Maxsuma mater filiae piissimae f(aciendum) c(uravit).

Julia Januaria, de edad de diez años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Avacia Máxuma, su madre, hizo labrar este sepulcro para la hija piadosísima.

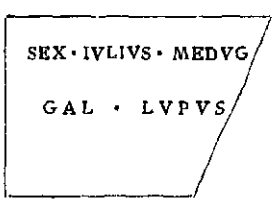
El nombre gentilicio de la madre se ha leído diversamente: AVAIIA por el Sr. Martínez; AVAI · A en la copia que remitieron al Dr. Hübner. La letra que sigue á la 2.ª A, debe ser una T ó una L; pero aquella es preferible, según el trazado de ambos ejemplos. *Avatia Maxsuma* en latín menos arcáico serían *Avitia Maxima*. El cognombre *Avana* ocurre en un bronce (5812) de Sasamón en la provincia de Burgos, y los nombres *Aiatius* y

Aiatia en una lápida sepulcral de Mérida, que posee en Sevilla nuestro correspondiente D. Antonio María de Ariza.

La puerta de Santiago en Jerez de los Caballeros ocupa el centro de la muralla oriental. En el mismo paraje se descubrió el epitafio **(2)** de Gayo Aufustio Modesto; y algo más abajo de la puerta de Sevilla **(1)** el de Lucio Helvio Eufrasio. Como las de Lugo, León, Coria y Talavera de la Reina, las murallas de Jerez ocultan innumerables lápidas de la época romana de esta ciudad, dignas de recomendarse con toda eficacia á la exploración de los doctos y á la protección del Excmo. Ayuntamiento.

8.

Un cuarto de legua al Norte de Jerez, camino de Burguillos, junto al arroyo de Mari Gallega, existe la dehesa y antigua alquería de *la Granja,* que en 1470 era señorío de D. Juan de Bazán (1), y es ahora propiedad de D. Juan Peche. En una excavación, que se abrió cerca del arroyo y á no mucha distancia de la casa solariega, hace cuatro años, se halló un gran fragmento de lápida romana, que el Sr. Peche mandó incrustar en la pared del patio, y ha fotografiado en 19 de Febrero último D. José Crespo á ruego de nuestro infatigable correspondiente D. Eduardo Spencer Dodgson, de quien pronto recibí el primer ejemplar fotográfico (2). En balde he pedido con instancia el calco, que espero nos facilite el Sr. Marqués de Monsalud, dándonos al propio tiempo noticia de la calidad y dimensiones de la piedra. Las letras son del primer siglo, y los puntos triangulares.



(1) Martínez, pág. 82.
(2) Carta del 20 de Febrero.

Sex(tus) Iulius Medug[eni f(ilius)] Galeria Lupus [h(ic) s(itus) e(st)].

Sexto Julio Lupo, de la tribu Galeria, hijo de Medúgeno, aquí yace.

En Aramenha, cerca de Portalegre, se descubrió la piedra sepulcral (162) de Cayo Licinio Vero, hijo de Medúgeno y natural de Clunia.

9, 10.

En la sesión del 13 de Agosto de 1819 dió cuenta D. Diego Clemencín á nuestra Academia de un oficio que le había dirigido, dos días antes, desde Valladolid, D. Mariano Tamariz, solicitando fuese nombrado correspondiente. Acompañábase la solicitud ó exposición de «una noticia de varias inscripciones que vió y copió el Sr. Tamariz en varios pueblos de Extremadura y Portugal, á saber: en Salvatierra, La Parra, Fregenal, Los Arcos, *Xerez de los Caballeros*, Alconera, Mora y Yelves, y un catálogo de su monetario.» La noticia existe en nuestra Biblioteca (Estante 18, 65, legajo penúltimo). En la parte que ahora nos interesa dice textualmente: «En Xerez de los Cavalleros, que fué colonia romana con el nombre de *Esuris*, vi **varios fragmentos** *de lápidas*, entre ellos uno con el nombre de POMPEIO, y otro con el nombre de IVLIA LVPA.»

No dice más. Los dos fragmentos pudieron pertenecer á un solo epitafio: al de *Pompeyo*, cuya mujer ó madre hubiese sido *Julia Lupa*.

De esta noticia dependen Hübner (1007) y Martínez (páginas 510 y 511). En el año 1819 había visto el Sr. Tamariz otros fragmentos, de los que tal vez haya memoria en manuscritos de la ciudad contemporáneos.

El fragmento epigráfico de *Julia Lupa* está relacionado íntimamente con el del número anterior **(8)**, hallado en la Granja.

11.

La memoria de este epígrafe y del siguiente sólo se ha conservado en un papel volante de D. José Cornide en nuestra Biblio-

teca (1). Se inscribe *Xerez*, sin determinar si es de la Frontera ó de los Caballeros. Infiero, no obstante, que esta última ciudad estaba en la mente del autor, porque á la copia de los dos letreros romanos, se sigue la del visigótico (2), hallado en la ermita de San Blas de las Ciervas.

El primero que trae Cornide es el 991 de Hübner. Del diseño aparece que la piedra estaba quebrada por todos sus lados menos por el superior. Hübner se separa de la fuente original, suprimiendo una unidad del número de los años, y trocando en L la I del renglón visible postrero. Mucho peor lo hace el Sr. Martínez (pág. 510), alterando la posición de las letras y dando á la piedra un marco que ciertamente no vió Cornide. Daré los suplementos conjeturales:

D · M · S

ALB · VALEN

INA · VIXIT

N · XLII ·

A · T

I · N

D(is) M(anibus) s(acrum).|Alb(ia) Valen|[t]ina vixit|[an]n(is) XLII.| [Albin]a f(ilia) | [matr]i in | [dulgentis | simae p(osuit)].

Consagrado á los dioses Manes. Albia Valentina vivió 42 años. A su madre indulgentísima erigió Albina este sepulcro.

No diciéndonos Cornide de dónde sacó el apunte de esta inscripción que achacó á Jerez, se puede sospechar que esté equivocada con otra (1152) procedente de Itálica y sepulcral de Julia Valentina.

12.

Cornide en el papel sobredicho, núm. 2.º — Hübner, 986.— Martínez, pág. 510.

(1) Estante 18, 40.

(2) Hübner, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 51. Berlín, 1871.

/////////////XXIII • A • BIVS

/////////////// CERETANVS

///// B ///// VERA • IAC •

///// IIIIX • ET • PIENTIS •

H • S • E • S • T • T • L •

¿Debe relegarse esta inscripción entre las apócrifas? Pudo salir de otra, concebida en éstos ó parecidos términos:

C • ALBIVS • C • F • GAL • ALBICVS

PACENSIS • VIXIT • ANN • LXXIII

H • S • E • S • T • T • L

ALBIA • SEVERA • FILIA • P

ATRI • OPTIMO • ET • PIENTIS

SIMO • FAC • CVR

Sin embargo, pudo también fraguarse de otra, por ejemplo la 987, hallada cerca de Zafra, y no lejos de Jerez de los Caballeros, que dice así:

Allia Severa | Igaeditana | ann(orum) XXII | h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). | Allia Modesta | mater | f(aciendum) c(uravit).

13.

Entre las puertas de Sevilla y de Santiago está la que fué alcazaba moruna y fortaleza de caballeros templarios, con su famosa *Torre Sangrienta*, que ocupa el ángulo oriental, y con sus muros en parte desmoronados, cuya planta no es dudosa. Según el señor Martínez (1), «constituía el castillo un paralelógramo de cien metros en sus lados mayores y setenta en los menores; en los ángulos hay cuatro torreones y otro sobre uno de los lados, todos ellos prismáticos de base cuadrada y de diez metros de

(1) Pág. 387.

altura». En carta del 20 de Febrero pasado el Sr. Dodgson, desde Jerez de los Caballeros, me escribió lo siguiente:

«Hoy D. Mario Fernández y Fernández, empleado en telegrafía, me indicó una lápida inédita, que yace en la tierra cerca de la *Torre sangrienta*, dentro del castillo de los Templarios. He sacado una copia en lápiz; mañana tomaremos una impresión en papel mojado, y con el permiso del encargado militar levantaremos la piedra para fotografiarla y colocarla al abrigo de la intemperie dentro de la dicha torre, la cual contiene una bonita cámara del siglo XIII. La piedra, rota por debajo, tiene también recortados los ángulos superiores, y picadas y desfiguradas algunas letras, siendo, á mi parecer, dudosas las que figuro inclinadas en esta copia:

AVGVSTISLSTIL
TAVETLIVI...AVSI

Aprovecho esta ocasión para decirle que D. Luís de Guzmán Pérez de Lasarte está dispuesto á convertir en Museo regional aquella cámara, si lograre adquirir el castillo, ya inservible, comprándolo del Gobierno é instalando en él una fábrica de corcho.»

Ni el calco ni la fotografía he logrado ver. En carta que acabo de recibir, escrita desde Lisboa, me advierte tan buen amigo que la piedra fué recogida en 21 de Febrero por el Sr. Pérez de Guzmán, el cual la tiene ahora en su poder. Mirándola con mayor atención ha leído el Sr. Dodgson:

... AVGVSTI SE S TIL...

TAVETLIVI ... AVSI.....

Añade que la figura del monumento es la de un cipo, desmochado en los ángulos superiores. Por el lado, opuesto á la inscripción romana, lleva «algunas esculturas de la época de la reconquista, una cruz, una estrella, una flor de lis y dos dibujos discutibles». Estos vagos emblemas parecen indicar el escudo de la Orden de Santiago, que entró en posesión del castillo á 25 de Diciembre de 1370. La piedra romana, quizá descubierta ó caída,

á impulso del fiero embate que aportilló la *Torre Sangrienta*, último baluarte donde se hicieron fuertes los templarios españoles y perecieron trágicamente, pudo muy bien aprovecharse para mostrar en su cara inversa el dominio de los nuevos poseedores, ó *caballeros* de Santiago, que dieron nombre, ó trocaron el sobrenombre á la que antes se había llamado Jerez de Badajoz.

Sospecho que en el segundo renglón de la inscripción romana se oculta la verdadera lección... *et Livi[ae D]rusi [f(iliae)...]*, siendo toda ella consagrada á la memoria de esta emperatriz y de su marido Augusto ó de su hijo Tiberio. El calco, que he pedido al Sr. Marqués de Monsalud, nos descubrirá los adelantos que puede la Historia recabar de tan interesante monumento. Por ventura, el fragmento que le falta, y que no debe de andar muy lejos, resolverá completamente la cuestión de saber si fué esta ciudad la que Plinio llamó *Seria Fama Julia*, y que retuvo su nombre de *Seria* durante la edad visigótica, como lo muestra el texto del Ravenate. De *Seriense*, ó *Seriese (municipium)*, sale directamente la forma شريشة que le dieron los árabes.

14.

Al pie del castillo de los templarios y contigua á la puerta de Sevilla, está la iglesia parroquial de Santa María, en la que, al hacerse el retablo de Santa Catalina de Sena se halló una columna, «que por su importancia tuvieron el buen acuerdo de colocar entre la capilla bautismal y la puerta de la subida á la torre» (1). De la inscripción visigótica, que la columna contiene, dieron cuenta en 1626 D. Juan Valenzuela Velázquez, que fué más tarde obispo de Salamanca, y en 1664 D. Juan Solano de Figueroa, obispo de Badajoz (2), omitiendo cuatro unidades del numeral de la era, sin duda por hallarse esta parte del epígrafe oculta ó velada en su tiempo. Recientemente el Sr. Martínez ha publicado (3) un dibujo de tan importante inscripción, cuyo calco en

(1) Martínez, pág. 43.
(2) *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 50.
(3) Pág. 14.

balde pedí al Sr. Peche (1), y al fin he conseguido del Sr. Marqués de Monsalud. El cual, con fecha del 2 del corriente, me escribe: «La actual iglesia de Santa María fué construída en la segunda mitad del siglo XVI, así como el primer cuerpo de la torre, en que se halla bien caracterizada la arquitectura de la época, no conservándose resto alguno de la primitiva iglesia, de cuya dedicación ha llegado hasta nosotros la lápida conmemorativa. Hállase ésta grabada sobre un fuste de columna, que sin duda aprovechó el lapidario, con la circunstancia de haber colocado hacia arriba la extremidad de mayor diámetro.»

El calco de la inscripción mide 0,17 m. de alto por 0,39 de ancho. Tiene cuatro renglones: los dos primeros altos de 0,03 m., y los siguientes 0,05. La paleografía en todo se aviene con la del bello epitafio de Gregorio († 4 Febrero, 544), que está en Alcalá del Río y ha sido correctamente delineado por Hübner (2). Los puntos que separan los vocablos, y toman la figura, ya triangular, ya de punta de flecha, indican asimismo mayor aproximación que la del siglo VII á la época romana. La sobria composición y disposición de todo el letrero, y la forma de las cifras numerales, reflejan la pulcritud y severidad de insignes lápidas del siglo VI, halladas respectivamente en Lebrija (84), Sevilla (76), Granada (115), Cartagena (176), Toledo (155), Talavera de la Reina (44) y Mérida (33), catalogadas por Hübner; á las cuales hay que agregar la muy antigua Emeritense, cuyo fotograbado publiqué en nuestro BOLETÍN (3) y que estimé ser del siglo V.

Leo, pues, sin zozobra, en el mejor monumento cristiano de Jerez de los Caballeros:

† D· VIIII · KL IANVARI

AS ERA · DCXXXIIII »

DEDICAĀESTHECECE

SIA > SCE MARIE »

(1) BOLETÍN, tomo XXIX, pág. 256.
(2) *I. H. C.*, 60.
(3) Tomo IX, pág. 397.

En la cifra numeral de la era, la D (500) que está completamente cerrada ha recibido por debajo un golpe casual que le da la extraña figura dibujada por el Sr. Martínez. La X resultante del cruce de la línea inferior de la L con otra línea, que sube á tocar la primera extremidad superior de la X siguiente, es intencionado y exigido por la circunstancia de que había de caer en domingo el día de la dedicación de la Iglesia. Así fué en la era 594 y no diez años antes. Bien es verdad que también se verificó en la era 684 (año 646); pero los trazos del original, que en el calco vemos, excluyen de su realidad semejante fecha.

ꝗ D(ie) VIIII k(a)l(endas) Ianuarias era DLXXXXIIII dedicata est hec eclesia s(an)c(t)e Marie.

En el día 24 de Diciembre del año 556 fué dedicada esta iglesia de Santa María.

Conformes á esta norma numeral están las lápidas de Lebrija (84) y de Medinasidonia (86), que sin duda han de colocarse respectivamente en las eras 593 y 697 (años 555 y 659).

15.

Dos fuentes manuscritas existen para la crítica del verdadero texto de esta inscripción visigótica:

1.ª «*Discurso piadoso, crítico, historial, sobre la identidad de los huessos de un cuerpo humano, hallados en la dehessa nombrada de Alcobaza, término de esta ciudad de Xerez de los Caballeros, en el día 18 de Junio de 1777; que escrivía D. Vicente Rodríguez de Medrano, Académico honorario de la Real de la Historia de España y Visitador de todas rentas de S. M. en dicha ciudad.* Es un folleto manuscrito, que posee la Biblioteca de la Universidad Literaria de Sevilla, con una lámina á la aguada, que representa la parte superior del sepulcro á que el folleto se refiere y la inscripción visigótica que en él había. Por no encontrarse hoy dicha inscripción, se ha hecho una reproducción fotográfica de la lámi-

na dicha, que verá el lector en este libro (1).» Martínez, página 26.

«Comienza el opúsculo consignando un acta ó diligencia judicial de reconocimiento del hallazgo, hecha por el Ldo. D. Miguel Antonio Benavén, Teniente Corregidor de Jerez (por ausencia del Corregidor), acompañado de D. Manuel Antonio de Figueroa, cura de Santa Catalina; D. Juan Antonio Núñez Barrero, cura de San Bartolomé; el Guardián del Colegio Seminario de Ntra. Sra. de Aguas Santas; D. Jaime Pedro de la Rocha, administrador del Marqués de Matallana (á quien pertenecía la dehesa citada de Alcobaza); D. Pedro Pérez Lima, Síndico; D. Felipe Tragia, caballero de Santiago, y otros varios vecinos que acudieron á ver el descubrimiento. Haciendo excavaciones unos trabajadores en la dehesa, descubrieron un sepulcro de dos varas y media de largo, solado de ladrillos y reforzado por fuerte pared de argamasa; y en su interior los huesos de un cadáver en su mayor parte destruídos, y en el lugar correspondiente, á mano izquierda, un anillo, al parecer, de plata, de bastante marca. En la cabecera del sepulcro había una lápida de mármol, que medía tres cuartas y dos pulgadas de longitud, y tenía una inscripción. La piedra, según el documento, fué llevada á la casa de la dehesa de Alcobaza; y los huesos y anillo, depositados en una caja que costeó D. Jaime de la Rocha, se llevaron á la iglesia de Santa Catalina.» Martínez, páginas 46 y 47.

2.ª «Prope *Jerez de los Caballeros*, in deserto *(dehesa) de la Alcobaza*, in loco quodam dicto *Monasterio*. Ioachim Petrus Rocha *(administrador de la dehesa)* in epistula scripta d. 24 m. Jun. a. 1774 ad Antonium Cortes ms. acad. Matrit. *Est.* 18. 57.» Hübner, 51.

La copia de la inscripción, que sacó de la primera fuente el Sr. Martínez (pág. 46), discrepa de la que Hübner tomó del manuscrito de fecha anterior, existente en nuestra Academia. Esta dice así:

---

(1) No la veo en el ejemplar (núm. 254) de la tirada de 300, que poseo y debo al señor Peche.

MACONA DE
VOTA FAMVLA
ΔEI VIXIT AN
NOS L^II REQVIE
VIT IN PACE
SVB DIE XIII KA
L MARTIAS
ERA DLX^

Macona devota famula Dei vixit annos LII. Requievit in pace sub die XIII kal(endas) Martias era DLXL.

Macona, monja devota de Dios, vivió 52 años. Descansó en paz á 17 de Febrero del año 552.

La copia de la fuente primera (1) es anormal en la distribución de los renglones; y así en el día del mes como en la era, cambia los números.

Hay que buscar el epígrafe original y devolverlo á la ciencia íntegro. Si no se halla en la *casa de la dehesa*, se encontrará tal vez en el templo de Santa Catalina, donde pudo ir á juntarse con la *caja que encierra los huesos y el anillo* de la religiosa Macona que fué consagrada desde su infancia á Dios por devoción de sus padres. Así parece que ha de entenderse el vocablo *devota* á la luz de los cánones 49, 54 y 55 del Concilio Toledano IV.

Sospecha el Sr. Martínez (2) «que el nombre propio de esta difunta fué copiado erróneamente por los que vieron el original, y que acaso el verdadero fuese *Máxima* en vez de *Macona*.» Tamaña aberración de testigos diversos, oculares y desinteresados, no es creible. Tanto valdría pretender que el verdadero nombre de *Masona*, arzobispo de Mérida, fuese *Máximo*. Del griego μαχών (balante) pudo salir el que en la inscripción se leía. Una lápida romana de Lara de los Infantes (2861) se dedicó á los Manes de

(1) «*Macona | devota fa | mula Dei vixit | annos LII re | quievit in pa | ce sub die XII kal | Martias Era DLII.*»

(2) Pág. 47.

Atilia Betouna, liberta de *Mecano;* y Madrid (*Mageritum)* se originó de *Miacum*. El nombre en cuestión pudo ser de estirpe betúrica, ó tardía flor del idioma céltico, que echó profundas raíces sobre las márgenes del Ardila.

16.

En la ermita de San Blas de las Ciervas, situada en la dehesa de la Mata, dos leguas al occidente de la ciudad, camino de la villa de la Oliva, se mostró en el siglo XVI la siguiente inscripción, que copió Florián de Ocampo († 1574), según aparece de su manuscrito, *Q. 130*, fol 171 vuelto, en la Biblioteca nacional.

+ TEODEMIRVS
FAMVLVS DI VIXIT
IN HOC SCLO LXXVI
ANN · ACCEPTA PE
NITENTIA QVIEVI
IN PACE SVB D
XVII KLD NO
VENB ERA DCC

+ Teodemirus famulus D(e)i vixit in hoc s(e)c(u)lo LXXVI ann(os). Accepta penitentia quievit in pace sub d(ie) XVII k(a)l(en)d(as) Novenb(res), Era DCC.

Teodomiro, siervo de Dios, vivió en este siglo 76 años. Hecha penitencia, descansó en paz á 16 de Octubre del año 662.

Martínez (pág. 48) no ha visto la piedra original, y toma del obispo Solano de Figueroa la disposición caprichosa de los renglones: + *Teodomirus famulus Dei | vixit hoc seculo LXXVI ann.* | *acepta penitentia quievit in pace* | *sub d. XV kld. Novemb., Era DCC.* Apunta, sin embargo, y bien, que «harto se comprende que en el original debió estar puesta en renglones más cortos, lo mismo que ocurre con todas las de la época». Añade (pág. 49)

que «en el siglo décimosexto colocaron en la ermita de San Blas un epígrafe que decía: *Esta obra mandó hacer Teodomiro rey para honra y gloria de Dios nuestro Señor.*» No salvaron de la ruina el santuario esta inscripción y la visigótica. En diferentes años (1507, 1582 y 1607) sus aires puros y sano clima sirvieron de asilo contra la pestilencia á las monjas de la Madre de Dios que profesan la regla de Santa Clara. «Aun quedan en pie algunas paredes de esta ermita» (pág. 325); pero la inscripción visigótica no comparece ó no se ha buscado con el cuidadoso interés al que es acreedora.

Musulmanas no se han hallado todavía, pero no pueden faltar en la ciudad que durante el curso de cinco siglos hasta el año 1230 gimió bajo el yugo sarraceno. Antiguas monedas tampoco han de faltar, aunque ninguna cita el Sr. Martínez. En 1829 se hallaron trientes visigóticos de oro, que describió (1) el historiador D. Gregorio Fernández Pérez en carta escrita á D. Diego Clemencín, desde Mérida en 5 de Febrero de 1831, y he visto entre los papeles inéditos de nuestra Biblioteca (*Est. 18*, 57). Los autores que opinan que Jerez de los Caballeros fuese *Ceret*, se han fijado en las monedas de cobre Ceretanas (2) y en la inscripción más ó menos apócrifa **(12)**, harto corrompida, que sólo copió Cornide. Mas ni el sitio del hallazgo de esas monedas se nos dice que sea Jerez de los Caballeros, ni aquella lápida, aunque fuese legítima, hace al caso. Prefiero creer con el Sr. Coello (3) que *Ceret* está representado por las ruinas que pululan alrededor de la torre de *Cera*, orillas del río Guadalete; y es punto estratégico de primer orden entre Lebrija, Tarifa y Cádiz. Allí, por de contado, ó en Jerez de la Frontera, mejor que en Jerez de los Caballeros, se verifica el dicho de Teopompo (4), que escribiendo tres siglos antes de la era cristiana, marcó la situación de una ciudad, denominada *Xera*, cerca de las columnas de Hércules.

---

(1) «La de oro es de Liuva I.º, acuñada en Mérida, igual en todos sus caracteres á las que se encontraron, *hace dos años*, en Xerez de los Caballeros, de los Reyes Leovigildo y Recaredo, batidas también en Mérida.»

(2) Hübner, *Monumenta linguae ibericae*, núm. 175.

(3) Mapa de la provincia de Cádiz.

(4) Ξήρα, πόλις περὶ τὰς Ἡρακλείους στήλας.

Salvatierra de los Barros.

En el tomo XXVI del BOLETIN, pág. 73, alegué el testimonio de Solano de Figueroa, que declaraba existir preciosas antigüedades en la ermita de Santa Lucía, situada dos kilómetros al Sur de Salvatierra de los Barros. Esta ermita, según el Sr. Marqués de Monsalud, que acaba de visitarla y hacerla objeto de fructuosas exploraciones, ocupa el centro de las ruinas de una ciudad romana *(Vama?)* que permaneció en pie durante la edad visigótica. Citaré las palabras de nuestro infatigable corresponsal.

«Alrededor de ella, en una extensión de un kilómetro en cuadro próximamente, el terreno está cubierto de fragmentos de cerámica y trozos de mármol blanco, dejando aparecer algunos sillares que indican la dirección de muros hoy ocultos, donde recogí asas de grandes vasijas, trozos de vidriado y algunos de teja árabes.

De la ermita sólo quedan en pie los arranques de sus muros exteriores. Fué construída, aprovechando otro edificio romano arruinado con la ciudad, á unos dos metros sobre el nivel de ésta conforme lo indica la portada, de la que aparecen el dintel y parte superior de las jambas, que necesita esa elevación para guardar la proporción debida á su luz y arranque.

En el interior de la ermita hice excavaciones y descubrí dos fragmentos de inscripciones visigóticas, cuyas improntas envío. La solería resultó ser de ladrillo. También se puso á descubierto un zócalo, formando triángulos en esgrafiado, blanco sobre negro. Opino que á este edificio sagrado pertenecieron dos piedras de mármol blanco que existen ahora en la fachada meridional del templo parroquial de la villa, construído á principios del siglo XVI, sobre otro del siglo XV, del cual aún quedan la capilla mayor y la sacristía. Uno de aquellos mármoles es un fragmento de jamba, figurando una columna con su fuste, formado de hojas y coronado por un capitelillo con cenefa ó guardilla de ovas. El otro mármol es un curiosísimo alto relieve que representa la entrada del Salvador en Jerusalén, montado en humilde cabalgadura,

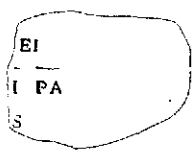
entre sus apóstoles, separados unos de otros por sendos árboles.

No se hallan en Salvatierra las inscripciones romanas señaladas allí por Hübner bajo los números 995 y 996. Sospecho que deben buscarse en Salvatierra de Santiago, cerca de Montánchez (Cáceres), que está efectivamente á cuatro leguas de Trujillo y á ocho de Mérida, distancias que el sabio doctor alemán rectifica creyéndola Salvatierra de los Barros» (1).

Hasta aquí el Sr. Marqués de Monsalud. Paso á examinar los fragmentos de inscripciones visigóticas que ha descubierto en la ermita de Santa Lucía. El carácter paleográfico es uno mismo y del siglo VI ó V.

1.

Fragmento de lápida funeral, alto 0,15 m.; ancho 0,21.



...famulus D]ei | [vixit annos... recessit] in pa(ce) | [die.....] s | [era...]

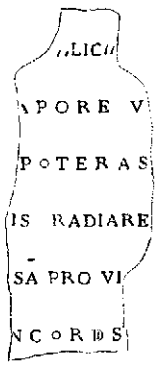
En la línea 1.ª, si la persona era mujer, se leería *famula*. En la 3.ª y 4.ª se notaba el tiempo de la defunción. La forma abreviada de *pace* (PA) tiene su parecida en la inscripción (76) del año 573 é histórica de San Hermenegildo que expresa *Ispalensi* por ISPA.

2.

Fragmento, alto 0,24 m.; ancho 0,14. No se compagina con el anterior (1); habida razón del material de la piedra y del tamaño de las letras, que en este fragmento son de mayor altura.

(1) 995. Salvatierrae, quattuor (*quod falsum est, fortasse* quattuordecim) leugis a Trujillo et octo ab Emerita Augusta.

En el renglón primero están algo picadas las letras; de suerte que en vez de LIC puede leerse LIS. El epitafio debía ser poético, á la manera del de Usagre (55) consagrado á la memoria de Modefredo y de su esposa, que expliqué en otro lugar (1).



Por vía de ensayo se puede suplir:

[Mundo fe]lic[em peragens in co]rpore v[itam
Sidereum] poteras [ocul]is radiare [decorem.
Cel]sam pro vi[ta co]ncordi s[candis in edem;
Rex ubi Christus adest, quo te mea vota secuntur.]

Casta esposa, feliz mi vida hiciste;
Relumbraban tus ojos como estrellas.
Al cielo, alma inmortal, pura ascendiste,
Do reina Cristo y suben mis querellas.

Varias lápidas romanas se descubrieron en esta ermita de Santa Lucía, no siendo las de menor interés así el sepulcro del niño Flaviano (2) como el ara votiva que allí vió Florián de Ocampo (982):

---

(1) Boletín, tomo xxv, páginas 140 y 141.

(2) *Q(uinto) Arrio Flaviano | annorum II | hic s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis) | Flacia Secunda | filio mer(enti) d(e) s(uo) f(ecit).*—Hübner, 994.

VICTORIAE
AVG · SACRVM
M · TERENTIVS
M · LIBERTVS
IANVARIVS
D · S · D

Victoriae Aug(ustae) sácrum. M(arcus) Terentius M(arci) libertus Januarius d(e) s(uo) d(at).

Consagrado á la Victoria Augusta. Marco Terencio Januario, liberto de Marco, lo dió de su haber.

En ella me fundé para conjeturar el remate que hay que suplir en otra análoga **(3)** de Jerez de los Caballeros, hoy desaparecida, que dedicó Lucio Vibio Segundo á la Salud Augusta.

Nogales.

Confinando al Sur con Salvatierra de los Barros, y al Este con La Morera, donde se halló notable ara de altar visigótico (1) dedicado á San Esteban, descuella la pintoresca villa de Nogales, cobijada bajo la sombra de antigua fortaleza ó ruinoso castillo. Ha sido también objeto de exploración al incesante desvelo del Sr. Marqués de Monsalud, el cual me escribe lo siguiente en carta de 16 del mes actual:

«Al pie del monte, que sustenta la villa actual, al lado NE., en fértil vega y próximo á los manantiales de agua fría potable, descúbrense vestigios de población, hallándose el terreno avillarado en extensión próximamente de una hectárea, aun cuando no presenta en pie restos de construcciones. Últimamente se han abierto cierto número de enterramientos, que no han dado de sí inscripción alguna, pero sí una pequeña serie de objetos de cerá-

(1) BOLETÍN, tomo XXV, páginas 143 y 144.

mica y de vidrio que en parte poseo. Los barros son rojo del país, blanco de Andalucía y los llamados Saguntinos.

En el mismo término de Nogales, á una legua al Norte, *en el cortijo de Maricara*, he visto extensos terrenos avillarados y unos importantes cimientos que aparecen á flor de tierra. Allí se descubrió hace algún tiempo una árula votiva que desapareció poco después. Haciendo pesquisas, he podido dar con ella y recogerla en la aldea de los Antrines altos. Tiene 22 cm. de ancho por 42 de altura.»

La piedra es granítica. Letras altas 0,04 m.

I · O · M
Q · VM · V
S

J(ovi) o(ptimo) m(aximo) Q(uintus?) Um(bricius?) v(otum) s(olvit).

A Júpiter óptimo máximo. Exvoto de Quinto Umbricio.

El riachuelo de los Antrines, tributario del Guadiana, evoca el nombre de la estación *ad Adrum fluvium*, mencionada por el itinerario de Antonino (1), *Aturnea* del Ravenate. Cerca de su desagüe, en Talavera la Real, se hallaron dos inscripciones romanas, mal copiadas (5358, 5359) en la historia de esta villa por D. Nicolás Díaz y Pérez (2), que deben examinarse de nuevo, si no se han perdido. Nace el Antrines, que también se llama Lantrines, entre Nogales y Feria, teniendo un curso de seis leguas. En la aldea de los Antrines altos, donde se había escondido el ara de Júpiter, procedente del cortijo de Maricara, ha descubierto asimismo el Sr. Marqués de Monsalud «dos piedras de molino harinero, un fragmento de columna de mármol blanco de orden corintio, cuyo diámetro es de cuatro decímetros, y una tapa de urna cineraria del mismo mármol.» Algo más abajo y en la misma ribera ha recogido una gran laja funeral de pizarra que mide 2,45 m. de alto por 0,60 de ancho. Letras altas 0,05 m., de

(1) Boletín, tomo xxv, pág. 152.
(2) Pág. 29. Madrid, 1875.

tosco estilo, notándose que la B del renglón tercero, atándose con la precedente A, tiene su primer bucle en forma de triángulo recto.

MONIME

—

BOVTIA

CABRVNI·F

ARRVNTIVS

F·POS

Monime(ntum). Boutia Cabruni f(ilia). Arruntius f(ilius) pos(uit).

Este monumento puso Arruncio á su madre Boutia hija de Cabruno.

Entre los renglones primero y segundo hay un gran desconchado, que bien pudo contener otro renglón escrito en que se leyera *D(is) M(anibus)*. El nombre de la difunta *Boutia* se repite en muchas lápidas del país lusitano-gallego; y creo que su raíz no es ajena á la de *Budua* (Nuestra Señora de Bótova), estación de la vía romana, enfrente de Badajoz, al otro lado del Guadiana, ni á los vocablos franceses *but*, *butte*, *bout*, que expresan la idea de término.

Solana de los Barros.

Al Nordeste de Nogales, entre la antigua *Dipone* ó villa de Lobón y la ciudad de Almendralejo está La Solana, donde el Sr. Marqués de Monsalud acaba de recoger en el piso bajo de una habitación una loseta de piedra caliza, cuyas dimensiones son 0,36 m. de anchura por 0,33 de altura. Las letras, altas 0,06, son de bello tipo cuadrado, careciendo de travesaño la A.

·S·L

RA

RIA

VA

En el primer renglón, antes del primer punto, asoma, aunque dudosa, la postrera extremidad de una A.

Quizá toda la inscripción diría:

[D(is) M(anibus) s(acrum). Cordia] S(purii) l(iberta) | [Chrys]era [a(nnorum)..., Ar]ria [m(ater) f(iliae) s]ua[vissimae p(osuit). H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Al Occidente de la Solana están la villa del Almendral y la Torre de Miguel Sexmero sobre el río Albuera. El Sr. Marqués de Monsalud me participa que en la Torre ha descubierto cuatro inscripciones romanas, que espera no serán las únicas de la localidad, y en el Almendral una muy importante visigótica. De todas ellas enviará la descripción y los calcos.

Cartagena.

«Encontré esta lápida en la pared de una casa junto á la *Torre ciega*, ó sea en la antigua necrópolis de Cartagena, el día 11 de Marzo de 1897. Es de piedra caliza ordinaria obscura; las letras son de la buena época, pero bastante mal ejecutadas. Está fielmente copiada. Cartagena, 12 de Marzo 1897. Manuel Fernández Villamarzo.»

Este papel, con el dibujo exacto de la piedra, alta 0,35 m., ancha 0,45, que nos presenta esta noche D. Antonio Vives en nombre de su autor, es digno de estimación y acreedor á que la Academia signifique de nuevo al Sr. Fernández Villamarzo las esperanzas que funda en la desinteresada cooperación de tan benemérito correspondiente. Las letras son, con efecto, de la edad Augustea, pero el estilo refleja ya los acentos del idioma popular ó mescolanza de lenguas en un puerto tan concurrido.

N · PAQ VIVS
N · L · DIPHILVS
MONVMENTVS
FECIT · SIBI ET
SVIS

Si se quiere evitar el solecismo del renglón tercero, hay que suplir *monumentu(m) s(è) [v(ivo)]*.

N(onus) Paquius N(oni) l(ibertus) Diphilus monumentus (sic) *fecit sibi et suis.*

Nono Paquio Difilo, liberto de Nono, hizo para sí y los suyos este monumento.

El nombre gentilicio sale en otra lápida (3433), de Cartagena, antiquísima, cuya lectura se ilustra con la presente: *N(oni) Paqui Noni l(iberti) Sil(vani).*

El prenombre *Nonus* ó *Nonius,* aunque está sin otros ejemplos, se defiende con la inscripción de Sevilla (1232), donde se presenta *Decumus*, y singularmente con la de Tarragona (6135), en que se lee: *D(ecimus) Titurnius D(ecimi) T(iturnii) l(ibertus) Diphilus.*

El cognombre *Diphilus* se descubre asimismo en Córdoba (2239) y en Cazlona (3294). Su forma dura *Dipilus*, que suena en Tarragona y en Pompeya, no empece el origen griego de la común ú ordinaria, que significa dos veces caro, ó muy querido (1). Así *Stepanus*, *Hermopilus*, *Aprodisia*, ocupan el lugar de *Stephanus*, *Hermophilus*, *Aphrodisia.*

Madrid, 20 de Marzo de 1897.

FIDEL FITA.

X.

CENTENARIO DEL MARQUÉS DE LA ROMANA.

En Dinamarca toma cuerpo un pensamiento que, de seguro, ha de sorprender á aquellos de nuestros compatriotas á quienes llegue esta noticia. Se trata en Odensee, capital de Fionia, de ce-

(1) Compárese τριφίλητος, en francés *très-cher.*